

Mientras el mundo mira negociaciones EE.UU-Irán

Guerra en Medio Oriente hunde un 17% la exportación de gas de Qatar

Pablo Rodillo M.

No hay parte del planeta que no se haya visto afectado por el incremento en el precio del petróleo provocado por la guerra en Irán. Desde los precios de la bencina en Estados Unidos, hasta las cuentas de la calefacción en Europa, el costo de vida en todos los lugares del mundo sube y sube.

Una crisis energética que ha hecho que el precio del crudo Brent, referencia para Chile, Argentina, Europa y muchos otros países, se mantiene entre los 90 y 100 dólares el barril, lejos de los 70 dólares que constaba hasta el 27 de febrero, y que de paso hoy tiene a todos los ojos del mundo mirando qué pasa con las anunciadas conversaciones con Irán que asegura el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, tiene su país,

“Trump esperaba que cuando comenzó a bombardear Irán que su régimen colapsaría o se rendiría incondicionalmente en 72 horas. Ese era el Plan A. El Plan B no existía, lo que significa que Trump está luchando por volver a lo que existía antes del Plan A. Trump nunca pensó tampoco que Irán arremetería contra los otros países del Golfo. Pero todos sabíamos cómo respondería Irán, excepto él”, asegura Edward Luce, columnista del Financial Times.

“Lo que queda por ver es cómo Trump encontrará una salida a este pantano. Quería derribar al régimen de Irán. Ahora está levantando las sanciones a Irán para que pueda vender más petróleo. En medio del torrente de fintas, exageración, inventos y fanfarria, el objetivo de Trump ahora es poner el reloj correr hacia atrás. Con una planificación como esta, ¿quién necesita caos?”, agrega Luce.

Con tráfico prácticamente interrumpido por el estrecho de Ormuz ya casi un mes, los precios del petróleo y el gas se han disparado, y países que están a miles de kilómetros de ahí ya acusan el golpe.

Y si la reapertura de Ormuz en sí ya es un gran problema, “en este momento nos encontramos en una fase de la guerra en la que lograr que las exportaciones vuelvan a fluir ya no solo es cuestión de poner en movimiento a los petroleros”, asegura The New York Times.

Esto, porque la reparación de los daños a la infraestructura energética de los países del golfo producidos por los ataques iraníes, tendrá para rato.

En ese sentido, Incluso si las negociaciones entre Trump y los iraníes lograran un alto el fuego inmediato, la normalización del mercado requeriría al menos



Ataques iraníes a infraestructura han puesto en jaque la industria de gas y podría durar hasta cinco años en recuperarse.

cuatro meses más, según expertos consultados por The Economist.

La industria del gas afectada

No sólo el tema del precio del petróleo tiene al mundo en vilo. La crisis que vive la producción de gas natural licuado (GNL) también, cuyo precio ha subido un 17% (en algunas partes de Europa incluso llegó a un 30%).

Y es que con los ataques por parte de Irán, todo el sistema de GNL de Qatar permanece parado desde principios de marzo, después de que CatarEnergy ordenara su cierre.

Y no es un tema menor. Se calcula que el 15% de la producción mundial de gas natural licuado salía de la planta Ras Laffan -la más grande del mundo- y el go-

bierno qatari ya anunció que no podrá cumplir sus contratos.

Con ello la capacidad de exportación del país árabe cayó un 17%, lo que se traduce en pérdidas estimadas de 20.000 millones de dólares al año, según sus autoridades.

Pero si la guerra llegara a finalizar pronto, los daños a las instalaciones de Ras Laffan no se repararán rápido: las estimaciones apuntan a un periodo de recuperación de hasta cinco años.

Los ataques iraníes también afectaron la planta Pearl GTL (Gas-to-Liquids), una instalación gestionada por Shell que transforma el gas natural en combustibles de alta calidad de combustión más limpia y que produce aceites base utilizados para fabricar aceites de motor y lubricantes así como parafinas y ceras. Se prevé que ésta permanezca fuera de servicio durante al menos un año.

En total, en Qatar ya prevén una pérdida de producción de 18,6 millones de barriles de condensados (alrededor del 24 % de las exportaciones de Catar) y de 1,281 millones de toneladas de gas natural licuado.

Además, también calculan una pérdida de 0,594 millones de toneladas de ben-

cina (el 6 % de las exportaciones), 0,18 millones de toneladas de azufre (el 6 % de las exportaciones) y 309,54 MCFA de helio (el 14 % de las exportaciones de Qatar).

Irán apuesta al caos

En medio de las conversaciones entre Irán y EE.UU., un comunicado recogido por la agencia persa Tasnim, vinculada a la Guardia Revolucionaria iraní, el portavoz del Comando Unificado de Operaciones Khatam al-Anbiya insistió en que las proclamas de la Casa Blanca sobre sus acercamientos con la República Islámica son falsas. “Ni sus inversiones en la región se materializarán, ni verán los precios de la energía y el petróleo de antes, hasta que entiendan que la estabilidad en la región es garantizada por la poderosa mano de nuestras fuerzas armadas”, advierte el comunicado.

Aunque funcionarios estadounidenses aseguraron esta mañana que Irán recibió vía Pakistán, la propuesta de 15 puntos para llegar a un acuerdo que ponga fin a la hostilidades en Medio Oriente, Teherán no acusó recibo y desestimó -de paso- el esfuerzo diplomático al tiempo que lanzaba más ataques contra Israel y países árabes del golfo Pérsico durante esta mañana.